

# RUWENZORI



## ¡Yambo Ruwenzori!



LUXIO ARANBURU

Marangu.

**A**ZKENIK argitu ziren nere kezka, bai, han txen nengoen, ez zen ametsa, ez, ilargiaren mendiak, puntta punttan, bakarrik, lainoa eta arkaitza, jela eta elurra ziren nere lagun otzak eta ixilak, hala ere gustora dastatu nuen nere enpeñuaren saria.

Ez zen errega izan, ez, lau egun naramazkin oinez uraren basamortu harrigarri haietan. Sekulan ez nuen topatu horrelako bide neketsurik; lokatza, belarra, zugaitzak, sustriak... den dena oztopoa zen, hala ere merezi zuen bixita bat egitea.



## El macizo

Los Ruwenzori o Montes de la Luna como los llamaba Ptolomeo, están situados entre Zaire y Uganda, parte de cuya frontera está delimitada por un largo cresterío de más de 100 km. siendo el Pico Margherita su máxima altura, con sus 5.119 m.

Según estadísticas, es la zona más húmeda del globo, lloviendo prácticamente todos los días del año, por lo que la ducha diaria está garantizada para los pocos intrusos que de momento hemos osado adentrarnos en su intrincada y casi inexpugnable morada. Este enorme macizo, no volcánico, viene a ser algo así como una enorme esponja, la gran reserva de agua que retiene, almacena y suelta suave y regularmente el agua que a través del Nilo recorrerá una importante y poblada zona del África del Este, cumpliendo así maravillosamente una sencilla y vital función encomendada por la naturaleza. Horroriza pensar que cualquier día el hombre, en nombre de no sé qué progreso, comience a explotar y degradar esta zona, aún virgen, rompiendo este equilibrio natural que acarrearía dramáticas consecuencias para los millones de personas que pueblan las riberas de este río.

Aunque el Nilo nace en Burundi y sus primeras fuentes desagan en el Lago Victoria a través del río Kagera, las aguas de los Ruwenzori, que desagan en el Lago Albert al que más tarde se unirán las del Lago Victoria, se consideran los verdaderos responsables de este río. Aquí todo está preparado para almacenar agua; los enormes bosques, musgos, hierbas, fango... y la fábrica de nubes que diariamente se genera en los valles bajos y que luego descargarán el agua sobre el macizo.

*Bigo.*

*Shelter Bigo.*



## Acercamiento

Aunque también existen accesos desde Zaire, nosotros elegimos el ascenso por Uganda al tener este país más a mano, ya que veníamos de los vecinos Tanzania, donde previamente habíamos ascendido al

Uhuru (Kilimanjaro) y Kenya. Pronto me quedé solo en el intento, ya que mis cuatro compañeros volvieron rápidamente a Kenya ante los continuos controles militares y policiales, así como por la carestía de este rígido país; por lo que proseguí solo en mi empeño de ascender los Ruwenzori. Una vez de lle-

gar a Kasese e Ibanda, poblaciones desde donde comienza la ascensión, a las cuales se llega por carretera, tren o avión, me puse en contacto con el alma mater de esta zona, John Matte, el cual me organizó todo lo necesario para la ascensión: permisos, comida, porteadores, guías, etc., hasta que por fin pude comenzar a andar ¡puff!, qué descanso! Conmigo vendrán dos porteadores y un guía, y en total invertiremos siete días. Tras revisarme el material que llevo, John Matte me recomienda llevar crampones y piolet, material que él mismo me alquila, asegurándome que no existen dificultades técnicas.

## Un fangal de altura

El camino del primer día es aceptable; se invierten cuatro horas en llegar al refugio Nyabitaba. Los porteadores caminan muy rápidos a pesar de ir descalzos y con 20 kilos encima. Siempre van por delante, tienen prisa por llegar al refugio, hacer fuego y prepararse la cena. El guía siempre va conmigo, no me abandona, es como el desodorante. Durante la cena de esta primera noche tomo por primera vez el menú que tendremos todos los días, desayuno y cena, y que consiste en mandioca con unos pescaditos ahumados revueltos en berzas cocidas y té con leche. Y para el camino sólo disponemos de

cacahuets crudos, que a veces los tuestan con algo de sal. Menos mal que llevé algo de queso, chorizo y turrón.

A partir de este refugio el camino se divide en dos: el de la izquierda sube a través del valle de Kitandara y el que seguimos nosotros, por la derecha, discurre por el valle Bujuku. El segundo día y tras siete horas de penosa marcha, se llega al refugio Bigo que, al igual que todos los demás, es de chapa ondulada de aluminio con una cabida aproximada de 12-14 personas, pero en penoso estado de conservación. Cerca de todos estos refugios existen cuevas donde los «beltxas» cocinan y duermen al calorillo del fuego sin mezclarse nunca con los «txuris».

A esta altura la vegetación comienza a cambiar; el terreno es un continuo fangal, aparecen los bosques de senecios, lobelias y brezos gigantes, que no nos abandonarán hasta los 4.500 m. Asimismo se nota el frío y la humedad y según vamos subiendo hacia el refugio Bujuku, que ronda los 4.000 m., lo que abajo era lluvia aquí se convierte en granizo y nieve. Una vez llegados a este último refugio, tras algo más de cuatro horas de marcha, debe elegirse una de las dos opciones que se tienen para hacer cumbre. Una es la de subir y bajar en el día desde este mismo refugio, y la otra es la de subir en el mismo día en que se llega al Bujuku, o al día siguiente, según las prisas de cada uno, al refugio intermedio Elena situado a pie del glaciar. Yo elegí la primera opción, ya que no disponía de butano ni comida apropiada, y además los porteadores no duermen aquí al carecer de leña en las inmediaciones y no tener ropa de abrigo adecuada.

## Con suerte se veía la cima

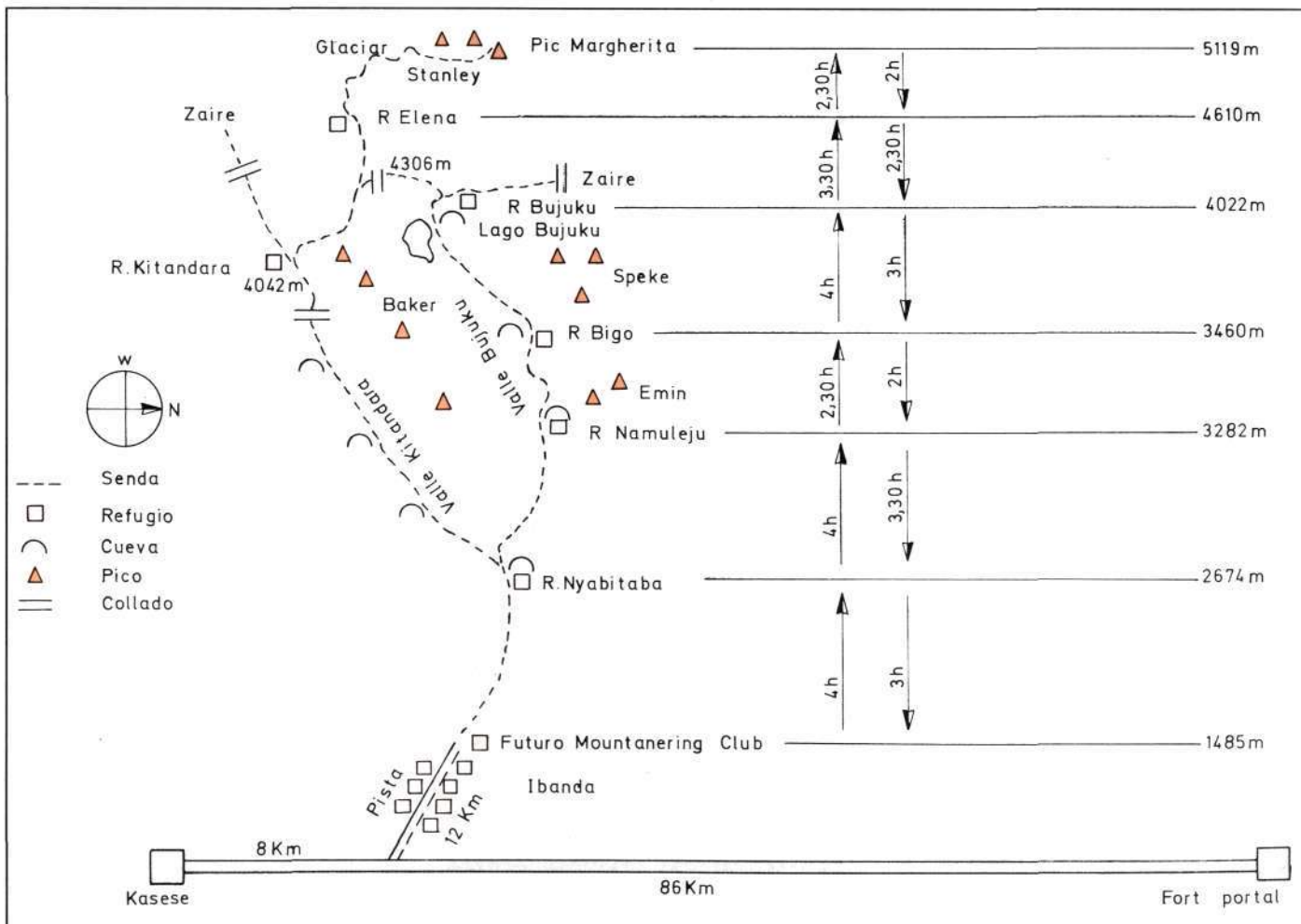
Al cuarto día de marcha pude ¡al fin! hacer cumbre. Tras salir a las 6 desde el refugio Bujuku y tras rápida subida, en 3 horas alcancé el refugio Elena. Aquí debo colocarme los crampones y continuar solo la ascensión ya que los porteadores no tienen material de altura. La primera parte de este glaciar es fuerte y agrietado, hasta alcanzar el plateau Stanley; una vez aquí con un poco de suerte se puede ver la cima del pico Margherita con su larga y empinada pala final. Yo tuve esa suerte, ya que las nubes se abrieron momentáneamente, por lo que pude ver algo y sacar alguna foto... y tomar referencias con la brújula. Una hora y media más de lento caminar y al fin me encontré en la cima tras recorrer su larga y extraña cresta final medio roca medio hielo, solo, muy solo, no pude ver nada ni a nadie, ni tan siquiera algún pájaro; no había ningún asomo de vida.

Tras regresar por el mismo camino, siguiendo mis huellas en medio de una cerrada niebla, alcancé el refugio Elena donde me esperaba mi fiel amigo y guía Denis, y tras breve descanso, continuamos el descenso hasta el refugio Bujuku. Total 6 horas de subida y 5 de bajada. Aquí nos esperan los serviciales porteadores Johnson y Eriha, que me felicitan con las palabras «Welcome» y «Congratulations». Más tarde vuelta a cenar el odioso pescadito ahumado con berzas y mandioca, todos los días lo mismo; comer, comer, no como a gusto, pero soy feliz, casi no me lo creo, ¡hoy he estado en el pico Margherita! ¡qué me importa la cena!

## Vuelta y a empezar

Entre taza y taza del excelente té con leche, preparamos el plan de regreso. Bajaremos por el mismo camino, aunque lo lógico habría sido el hacerlo por el valle de Kitandara como lo hacen el 90% de la poca gente que por suerte visita estos parajes, pero tengo prisa y el guía me dice que por ahí el camino es peor; pues, cómo será ese camino, me pregunto yo. También me propone bajar mañana hasta el refugio Nyabitaba, esto es, bajar en un día lo que nos costó dos en subir, y desde aquí ir a Ibanda al día siguiente, con lo cual invertiríamos 6 días en vez de los 7 estipulados. Así lo hacemos, aunque a costa de hacer un gran esfuerzo. Poco antes de llegar a la «civilización» me doy el acostumbrado baño en «canicas» en uno de los innumerables ríos que bajan de este macizo. Al principio los porteadores se resisten a seguir mi ejemplo, ellos son muy pudorosos, pero al fin se deciden y ante mi asombro me acompañan en este ritual; había oído que lo tenían hermoso, ¡pero tanto!

Una vez llegados a Ibanda limpios y aseados, debo cumplir el último rito, que consiste en invitar a cerveza a mis compañeros y entre trago y trago pagarles lo estipulado... más la propina, regalarles algo de ropa, etc. y a petición suya escribirles la «Recomendation» en un libricito que guardan celosamente y que enseñarán al jefe de futuras expediciones. Viene a ser algo así como el «Curriculum Vitae». Tras dormir esa noche en el cuarto que a tal fin dispone John Matte, a la mañana siguiente cojo el Toyota de goma, ya que lo mismo entran 20







Fotos del autor.

**Bujuku. Uganda.**

**Marangu.**

que 30, todos los que vengan, y me voy a Kasese para tomar el avión que me llevará a Entebbe y de aquí empalmar otro a Nairobi donde me uniré a mis compañeros. Se lo han pasado bomba en la costa del Indico... comiendo langosta por dos ochavos, por eso será que me decían que se lo pasaron «etxian baino obetoago».

Tras las consabidas compras del último día, vuelta a casa y... a madurar otra salida para el próximo año, pero eso es otra historia.



**Cueva Bujuki.**

## Uganda, la esperanza muerta

**S**E le llamaba «la Perla de África» y Kampala, la capital, era una de las ciudades más bellas de todo el continente. En 1962 obtuvo la independencia del Imperio Británico y, desde entonces, las cosas han ido de mal en peor. Después de más de 20 años de guerra genocida, hoy en día el país es un desastre y su futuro es estremecedor. El balance del paso de sanguinarios dictadores: Milton Obote, Idi Amin, Obote otra vez y actualmente el gobierno de Museveni, ha supuesto más de 800.000 muertos, muchísimos de ellos torturados, y más de un millón de refugiados huidos a los países vecinos.

Y está el azote del SIDA, como una increíble realidad y una terrorífica amenaza. Los primeros casos se detectaron en 1980. El censo oficial ahora registra unos 2.400 casos pero se sabe que los datos reales son por lo menos diez veces más altos. El virus ha alcanzado al 70% de las prostitutas y el 14% de las embarazadas son portadoras. El 20% de los adultos de Kampala, entre los 18 y 40 años, pueden estar infectados (afectando por igual a hombres y mujeres).

**Extensión:** 236.000 km<sup>2</sup>

**Población:** 15,5 millones

**Capital:** Kampala (500.000 hab.)

**Religiones:** Cristiana, Tradicional, Musulmana

**Idiomas:** Inglés, Bantú, Nilótico

**Analfabetismo:** 48%

**Esperanza de vida al nacer:** 50 años

**Economía:** Productos alimenticios, minería, textil. Exportación de café, algodón y té.

Información extractada del *National Geographic*, Abril 1988.